

12 FEBRERO DE 2021.

UNIVERSIDAD DEL SURESTE.

SAIDE SELENE VELAZQUEZ GALLARDO.

MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA.

PATOLOGIA Y TECNICAS QUIRURGICAS DE OVINOS Y CAPRINOS.

M.V.Z SERGIO CHONG VELAZQUEZ.

ENSAYO SOBRE ECTIMA CONTAGIOSO.

**El ectima contagioso**, comúnmente llamado boca costrosa, es una enfermedad contagiosa de caprinos y ovinos causada por un virus del género parapoxvirus. La enfermedad recibe otros nombres tales como: dermatitis pustular contagiosa, estomatitis postular contagiosa, orf, boca costrosa, estomatitis ulcerativa y boquera.

El ectima contagiosa es común en caprinos en el mundo entero, y puede producir, dolorosas, espesas lesiones con costras en los labios y las encías. Los caprinos infectados usualmente se curan completamente, sin cicatrices después de una a cuatro semanas. Sin embargo, en casos severos la ocurrencia de infecciones secundarias puede prolongar este periodo. El consumo de alimento puede deprimirse originando pérdida de peso.

El ectima contagioso no se limita a la boca. Un cabrito con lesiones puede transmitir la infección a las tetas de la madre durante el amamantamiento. Las lesiones que aparecen en la ubre son dolorosas, y la cabra puede impedir que la cría mame y provocar que aparezca mastitis.

La enfermedad puede también transmitirse de animales infectados a otros animales. Adicionalmente, las costras los cuales han contaminado el ambiente pueden ser otra fuente de infección. Los equipos de ordeño y el material de cama contaminado por las cabras infectadas pueden ser otras fuentes de infección. Las lesiones presentan costras, y pueden secundariamente infectarse con bacterias tales como estafilococos y otras. En los casos en los cuales las infecciones secundarias son severas, se recomiendan antibióticos. A pesar de que los labios y las encías son las áreas principalmente afectadas, se han reportado lesiones en la cara, orejas, ¿¿banda coronaria??, escroto, tetas, vulva, cuello, pecho y flancos.

El virus que causa la enfermedad, es muy resistente y persiste por largos periodos lejos del hospedero en las costras secas de un animal infectado. La recuperación de la enfermedad proporciona inmunidad por lo menos por un año. La transmisión de inmunidad de la cabra al cabrito por medio del calostro no ha sido totalmente comprobada. Los cabritos muy jóvenes severamente afectados pueden morir.

La ectima contagiosa también se conoce como boquera, boca costrosa y dermatitis postular contagiosa. Es una enfermedad viral que se encuentra a nivel mundial en países productores de ganado ovino. En los Estados Unidos, es más comúnmente visto en los estados occidentales (por ejemplo, Wyoming, Colorado, California y Texas). Causa aftas y ampollas en los labios, morro, orejas y/o párpados de ovejas, cabras y otros animales. Los humanos también pueden verse afectados a través del contacto con animales infectados.

La ectima contagiosa se desarrolla en ovejas, cabras, alpacas, camellos y otros ruminantes salvajes. Se han registrado casos ocasionales en perros que comen animales muertos infectados.

El virus se encuentra en lesiones cutáneas y costras de animales infectados y se cree que ingresa mediante contacto directo con cortes o abrasiones en la piel. El virus puede también propagarse mediante fomites (objetos inanimados, por ejemplo, calzado, sogas, cepillos y otros materiales). El virus es muy resistente en el ambiente. Puede permanecer en la lana y en el cuero durante aproximadamente un mes después de que las heridas han sanado, y se ha recuperado de las costras después de 12 años.

Los signos se detectan 2 a 3 días luego de la exposición de las ovejas y cabras al virus. Los primeros signos son pequeñas protuberancias elevadas (pápulas), llagas y ampollas en los labios, nariz, orejas y/o párpados. Los corderos lactantes pueden transmitir el virus a sus madres, lo cual genera lesiones en los pezones y en las ubres. Ya que estas lesiones pueden ser dolorosas, pueden generar la pérdida de apetito, reducción de peso o aún inanición. Se puede detectar salivación excesiva.

En casos leves, puede no ser necesario aplicar tratamiento, en los casos más severos la aplicación de ungüentos suavizantes puede ayudar. Es importante asegurarse de que los animales afectados estén comiendo y bebiendo. Alimentos suaves y palatables pueden ayudar a mantener el consumo de alimento. Si las infecciones secundarias son severas puede ser necesario emplear antibióticos. Las cabras lecheras con lesiones en las ubres deberán ordeñarse de últimas y aplicar un ungüento antiséptico a la ubre para controlar la proliferación bacteriana hasta que ocurra la recuperación.

Existen vacunas comerciales para caprinos y ovinos que han sido valiosas en determinadas circunstancias. Estos productos siempre deberían ser utilizados de acuerdo a las recomendaciones del fabricante, reportadas en las etiquetas y después de haber consultado con el médico veterinario o el experto en salud animal. Las vacunas son preparados de virus vivo atenuado (básicamente costras molidas o cepas de cultivos de tejidos. En consecuencia, al vacunar a un rebaño sano, se está introduciendo el virus al mismo, y debe llevarse a cabo teniendo en consideración este hecho. La aparición de costras en el lugar de la aplicación de la vacuna después de 1 a 3 días indica que la vacuna “está pegando”. Para cabras que son mostradas frecuentemente en ferias, la vacunación previene la ocurrencia de un brote durante la estación de ferias. Sin embargo, es importante vacunar los animales como mínimo seis semanas antes, de manera que las costras de la vacuna hayan desaparecido antes del primer show. Luego de la vacunación se requieren de dos a tres semanas para que ocurra una adecuada inmunización. La vacuna se aplica en un área protegida, sin pelo, tales como el interior de la oreja, debajo de la cola, y otros.

Puede que no haya inconveniente vacunar animales preñados, ya que no se han reportado que la vacuna

provoque abortos. Sin embargo, el estrés de llevar animales preñados a los corrales de manejo y de la propia vacunación podría potencialmente inducir el aborto en

algunos animales. Los animales vacunados podrían proveer cierta inmunidad con el calostro a sus crías.

Sin embargo, esta inmunidad es de corta duración, y la vacunación debe orientarse en vacunar a todos los grupos de cabritos recién nacidos. En algunos programas, la revacunación anual de hembras en avanzada etapa de gestación se lleva a cabo junto con la vacunación del nuevo grupo de cabritos.

La desinfección de los corrales luego de que hayan desaparecido todas las lesiones, es recomendable en el caso de que el dueño de un rebaño infectado escoja no seguir un programa rutinario de vacunación.

En conclusión, es muy importante saber sobre esta enfermedad ya que nosotros como futuros médicos veterinarios zootecnistas debemos estar al tanto sobre las enfermedades que se le puedan presentar a los animales también es muy importante las medidas de control y prevención ya que el virus de ectima contagioso puede infectar al hombre. Las personas que manejan animales infectados o que estén vacunando caprinos u ovinos deben emplear guantes cada vez que manipulen a estos animales o a la vacuna de manera de protegerse contra la infección.